

## ***SIMPOSIO No 3 EVALUACIÓN DEL DESEMPEÑO PROFESIONAL***

### **TEMA: EDUCACIÓN BANCARIA Y LA DESHONESTIDAD ACADÉMICA**

**AUTORA:** Abg. Libertad Regalado, MBA<sup>1</sup>

#### **DESARROLLO DE LA PONENCIA**

Los esfuerzos por terminar con la crisis de la educación se vienen concretando en el sector público, que a su vez es visto por los educadores como una exigencia más del gobierno del socialismo del siglo XXI, más no como una acción que intenta acabar con las formas de enseñar, aprender y evaluar que se practica en el aula y que tiene su fuente aún en una educación tradicional, a la cual Paulo Freire la calificaría como “educación bancaria” y a la pedagogía impartida como la “pedagogía del oprimido”.

Para todos es conocido que la crisis que enfrenta la educación, es ante todo de calidad, por la falta de articulación entre los distintos niveles educativos (objetivos, currículos); por la proliferación de instituciones que no reúnen los requisitos mínimos (falta de sistemas de evaluación y acreditación externa y de controles internos de la calidad; de un trabajo académico digno de considerarse de nivel superior, marcado por el bajo nivel académico en un porcentaje considerable del personal docente y su escasa formación pedagógica.

Los métodos de enseñanza se enmarcan en una simple transmisión de conocimientos y se evalúa la cantidad de información que memoriza el educando, y no las competencias o los aprendizajes realmente incorporados por el alumno. Se ha comprobado que la cátedra magistral sigue siendo el centro de la actividad docente, lo cual contribuye a propiciar la actitud pasiva del estudiante. Hay nuevas tendencias en la educación, todas nacidas en los trabajos de grandes pedagogos, uno de ellos que sin duda es de mayor significación y cuyas críticas a la educación tradicional

---

<sup>1</sup> Libertad Regalado Espinoza, Catedrática de la Escuela Superior Politécnica Agropecuaria de Manabí, facilitadora Pedagógica del Postgrado de la Universidad del Sur de Manabí, escritora, investigadora.  
[lire2653@gmail.com](mailto:lire2653@gmail.com) , [www.lireconcultorias.com](http://www.lireconcultorias.com).

hicieron repensar en la forma de enfrentar los procesos de enseñanza aprendizaje fue Paulo Freire quien marca desde finales del siglo XX una tendencia a una educación crítica, dialógica que se basan en la “pedagogía de la esperanza”, “pedagogía de la autonomía, que reconocen una praxis educativa donde la enseñanza salga “del estrecho marco de la transmisión de contenidos a un sujeto que los acumula, para pasar a hacer buen uso de las capacidades cognitivas del alumno, permitiéndolo cuestionar y someter a examen la información, discutirla con sus pares y construir conocimiento (Biesta, 1995).

Desarrollar una interacción comunicativa verdadera o ese “verdadero diálogo” Conocemos que la interacción en el aula tradicionalmente no ha sido equitativa, ni cuantitativa, debido a que el tiempo de duración de las transmisiones verbales del docente suelen ser marcadamente superiores a la de los educandos, de igual forma la calidad de la relación entre los dos actores es de “carácter autoritario” como lo expresan Velasco y Alonso (2008) De aquí se desprende: 1. El docente dice lo que el sabe; 2. el alumno acepta lo que el docente dice puesto que el nada sabe; 3. Lo que el docente dice es verdadero, sin lugar a crítica.

Sobre la forma de evaluar hay varios estudios uno de ellos “patologías sobre la evaluación de los aprendizajes” de Miguel Santos Guerra, citado por el Equipo de Asesores Pedagógicos Adahuaylas 2011, señala varias enfermedades, entre ellas las de mayor patología son:

- a. Solo se evalúa al estudiante
- b. Se evalúan solo los conocimientos
- c. Se evalúan solo los resultados
- d. Se evalúa descontextualizadamente
- e. Se utilizan instrumentos inadecuados
- f. Se evalúa para controlar

g. No se evalúa éticamente

h. Se evalúa de forma incoherente con el proceso de enseñanza aprendizaje

i. Se evalúa unidireccionalmente

j. No se hace autoevaluación

k. No se hace metaevaluación

Esta es una pequeña muestra de las prácticas evaluativas muy arraigadas en los docentes y que tienen relación con las erróneas concepciones de la enseñanza-aprendizaje.

Importante debería ser realizar una autoevaluación sobre estas patologías y reflexionar en lo que cada uno realiza al interior de las aulas, pero no quedarse en ese hecho, sino ir más allá en la búsqueda de nuevas formas de entender el acto de educar.

Las últimas décadas del siglo XX fueron muy ricas en aportes a la pedagogía, podríamos citar desde las conceptualizaciones científicas de Tyler, los avances de Bloom en cuanto a evaluación diagnóstica, formativa, sumativa; la contribución de Popham sobre evaluación criterial. Estos aportes han significado un cambio en la concepción del acto evaluativo, no como el “acto final del proceso del aprendizaje, ni un proceso paralelo, sino como algo imbricado en el mismo proceso de aprendizaje, creándose relaciones interactivas y circulares” (Velasco 2011) o como dice Hadhi: la cuestión es cómo insertar estas prácticas como aprendizaje.

La evaluación continuada frente a la continua “ implica el concepto de permanente en el espacio y el tiempo en sentido vertical y horizontal” (Bordas citado por Velasco/Alonso) por lo tanto afecta a todo el acto educativo, parte del hecho de que la educación es permanente y a lo largo de toda una vida y hace hincapié el feedback permanente.

Velasco /Alonso proponen varias premisas a considerar en la evaluación continuada:

a. Substituir el concepto de momento por el de continuidad; b. Tomar en cuenta no solamente los procesos formalizados de enseñanza- aprendizaje, sino todas aquellas

situaciones que favorezcan la formación; c. estar abierto a lo imprevisto, a objetivos no planeados y a mejoras surgidas en el proceso; d. Ser adaptativa respecto a los instrumentos y estrategias utilizadas.

La deshonestidad académica que no es más que uno de los productos de la educación tradicional, hoy pasa a ocupar un sitio en el nuevo Reglamento de Educación como uno de los aportes para poder mejorar las actitudes de los actores educativos. Lo difícil será fortalecer, reafirmar o crear el valor de la honestidad, tan venido a menos en nuestra sociedad. Habrá que capacitar a los docentes en Pedagogía crítica, pues quienes hemos propiciado la deshonestidad académica hemos sido los docentes; desde la escuela no se ha hecho otra cosa que obligar a los estudiantes a copiar textos de libros, repetir de manera textual las clases del docente, pasar del libro al cuaderno, realizar ejercicios de décadas pasadas, memorizar para contestar a las preguntas de las evaluaciones. Mientras el aprendizaje no sea significativo, no propicie el análisis, la crítica, la creación, la innovación, muy difícil sea erradicar el plagio, la copia, el parafraseo, las modificaciones a textos ajenos.

Partir del concepto que la práctica educativa es formativa y directiva, más esa directividad no debe interferir con la capacidad creadora, formuladora, indagadora del educando, porque se estaría convirtiendo en autoritarismo y manipulación, esta es la “Pedagogía de la autonomía” que debería ser una de las fórmulas para terminar con estas prácticas de deshonestidad que es el pan de cada día al interno de la instituciones educativas.

Recordar que “la docencia es un ejercicio de humildad, de coherencia, de tolerancia, de curiosidad científica”.

## **CONCLUSIONES**

1. Necesidad de capacitar a los docentes en Pedagogía Crítica
2. Repensar el proceso de enseñanza aprendizaje
3. Ver a la evaluación como un proceso continuado y como parte permanente del proceso de enseñanza aprendizaje.
4. La educación es un espacio donde todos interactúan a través del diálogo, la crítica, la reflexión.
5. No hay ningún tipo de interacción igualitaria en el aula, el sistema escolar no está diseñado para promover un pensamiento crítico, sirve sí para anular la creatividad y la capacidad cognitiva.
6. Los contenidos son vaciados en el estudiante, quien acepta, recepta lo que el docente recita; puesto que él nada sabe, lo que dice el docente es verdadero y no se refuta.
7. Enseñar implica que los educandos, penetrando en cierto sentido el discurso del profesor, se apropien de la significación profunda del contenido que se está enseñando.
8. . Enseñar es un acto creador, un acto crítico y no mecánico.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Biesta, 1995; Burbules y Bruce, 2001; Fe y Alegría, 2003

Equipo de Asesores Pedagógicos Adahuaylas 2011, Programa Regional de Formación Continua, UGEL, Andahuaylas.)

Paulo Freire, Pedagogía del Oprimido, 1972, Siglo XXI editores

Paulo Freire, Pedagogía de la Autonomía, 1997, Siglo XXI editores

Paulo Freire, Pedagogía de la Esperanza, 1992, Siglo XXI editores.

Velasco, José Antonio, Alonso, Leonor, Teoría de la Educación Dialógica, 2008, Venezuela